

Unbraval

C.D.H.S. - A.E.P.
Barcelona

10 de julio de 1937

10

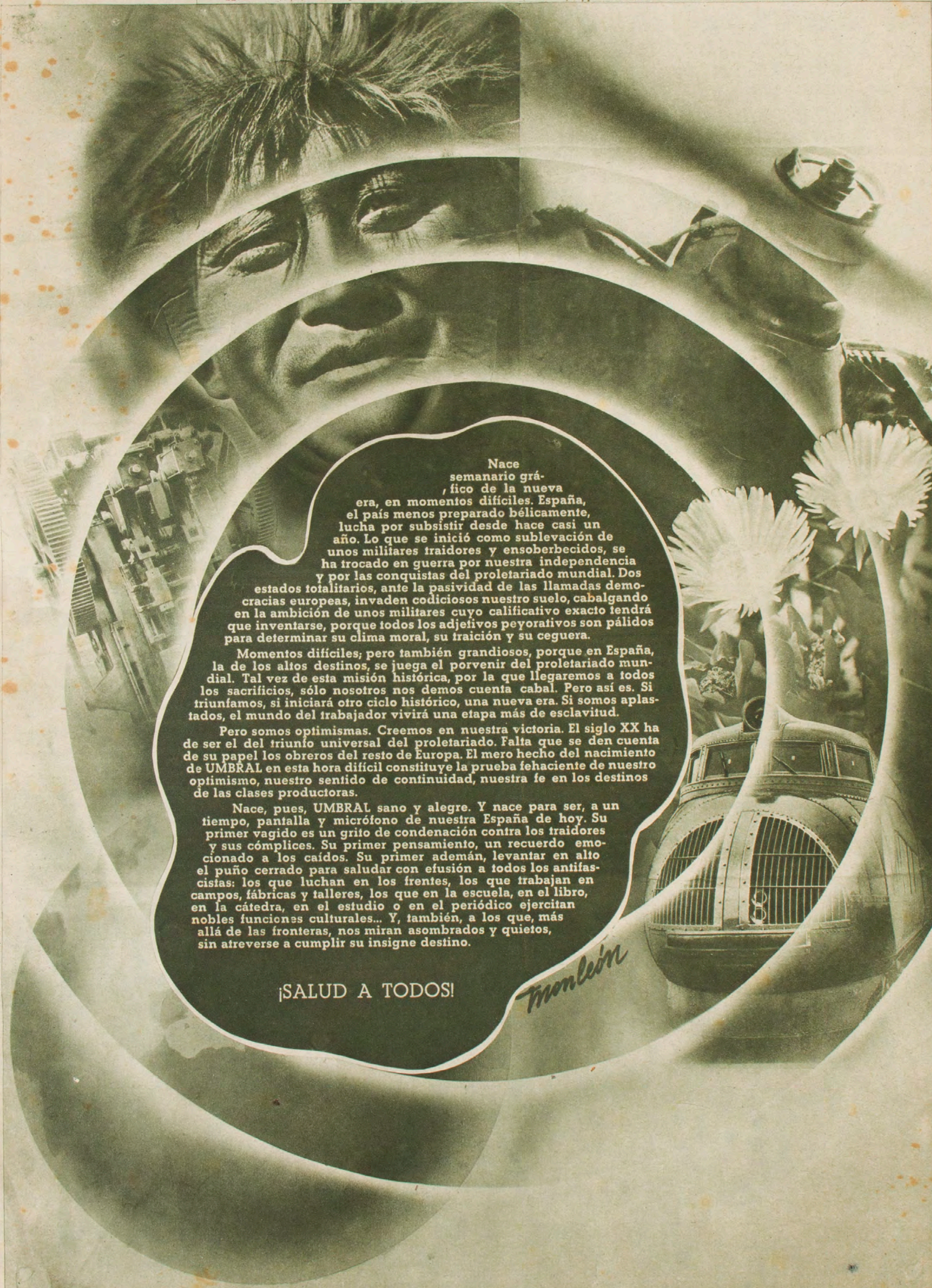
DIRECTOR:
A. Fernández Escobés



40 CTS.

ARTURO BALLESTER

SALUTACIÓN



Nace
semanario grá-
fico de la nueva
era, en momentos difíciles. España,
el país menos preparado bélicamente,
lucha por subsistir desde hace casi un
año. Lo que se inició como sublevación de
unos militares traidores y ensoberbecidos, se
ha trocado en guerra por nuestra independencia
y por las conquistas del proletariado mundial. Dos
estados totalitarios, ante la pasividad de las llamadas demo-
cracias europeas, invaden codiciosos nuestro suelo, cabalgando
en la ambición de unos militares cuyo calificativo exacto tendrá
que inventarse, porque todos los adjetivos peyorativos son pálidos
para determinar su clima moral, su traición y su ceguera.

Momentos difíciles; pero también grandiosos, porque en España,
la de los altos destinos, se juega el porvenir del proletariado mun-
dial. Tal vez de esta misión histórica, por la que llegaremos a todos
los sacrificios, sólo nosotros nos demos cuenta cabal. Pero así es. Si
triunfamos, si iniciará otro ciclo histórico, una nueva era. Si somos aplas-
tados, el mundo del trabajador vivirá una etapa más de esclavitud.

Pero somos optimistas. Creemos en nuestra victoria. El siglo XX ha
de ser el del triunfo universal del proletariado. Falta que se den cuenta
de su papel los obreros del resto de Europa. El mero hecho del nacimiento
de UMBRAL en esta hora difícil constituye la prueba fehaciente de nuestro
optimismo, nuestro sentido de continuidad, nuestra fe en los destinos
de las clases productoras.

Nace, pues, UMBRAL sano y alegre. Y nace para ser, a un
tiempo, pantalla y micrófono de nuestra España de hoy. Su
primer vagido es un grito de condenación contra los traidores
y sus cómplices. Su primer pensamiento, un recuerdo emo-
cionado a los caídos. Su primer ademán, levantar en alto
el puño cerrado para saludar con efusión a todos los antifas-
cistas: los que luchan en los frentes, los que trabajan en
campos, fábricas y talleres, los que en la escuela, en el libro,
en la cátedra, en el estudio o en el periódico ejercitan
nobles funciones culturales... Y, también, a los que, más
allá de las fronteras, nos miran asombrados y quietos,
sin atreverse a cumplir su insigne destino.

¡SALUD A TODOS!

Monleón

EL EMBROLLO FASCISTA y las democracias.

Uno de los últimos fenómenos políticos que el cronista no acaba de comprender, es la crisis francesa, a no explicarla la falta de carácter de los gobernantes. Una Cámara elegida por sufragio universal otorga, al Gobierno, la confianza en materia financiera, y el Gobierno presenta la dimisión porque le niega la misma confianza otra Cámara que ha sido elegida por sufragio restringido.

A los ojos de un Gobierno democrático, elegido por el pueblo, ¿cuál de las dos Cámaras ha de tener más valor? La que ha sido elegida directamente por los ciudadanos franceses. Pues no; el Gobierno francés se achica y entrega el poder, ante una maniobra de plutócratas que el pueblo, la verdadera democracia, no ha elegido. Falta de carácter. Doblemente falta de carácter porque, luego de ser rechazado un proyecto suyo, comete la debilidad de aceptar un arreglo, que también se le rechaza.

¿Cuántas veces, en Norteamérica, el Senado se ha opuesto a medidas tomadas por el presidente? Muchas. Muchas. Sin embargo, no ha pensado dimitir. Al contrario, aquel presidente ha pensado en resistir, ha resistido y ha vencido, apoyado por el pueblo que lo había nombrado. El presidente del Gobierno francés, como el presidente del Gobierno norteamericano, representaban al pueblo y no son los pueblos los que han de dimitir, en una democracia.

Siempre carecieron de carácter los oradores. Lo que tenía que haber hecho León Blum, si la disolución del Senado, que se oponía a los deseos del pueblo, se le antojaba demasiado fuerte, era acudir en consulta al pueblo, para este caso concreto de los

plenos poderes financieros, y continuar gobernando hasta la decisión del pueblo, que sin duda le hubiera sido favorable. Y, entonces, o el Senado se sometía, o sería disuelto.

Así, la crisis fué fascista; fascista por las circunstancias en que se produjo, favorables al fascismo; fascista porque la han promovido los partidarios, en Francia, de un sistema antipopular, y porque de la crisis francesa se han aprovechado los fascistas internacionales, en contra de las democracias y de sus sistemas de gobierno.

En fin, que las democracias europeas no tienen caracteres ni unidad y que por carecer de caracteres y de unidad, no saben cómo salir del atolladero en que se han metido, por falta de decisión.

No sé qué se les tiene que decir ni qué hacer a los Gobiernos democráticos, para convencerles, caso que no estén convencidos, que los fascistas se están burlando de ellos en la situación de España, en la de Austria, en la balcánica y en la danubiana. Es muy peligroso, para las democracias tener, en este momento de la historia, Gobiernos indecisos, por falta de carácter.

Es el maldito temor a la guerra, el que a la guerra les lleva cada día en peores circunstancias. Por el temor a la guerra se dejan engañar, ya que sufrir el engaño les parece mejor que demostrarlo y enfrentarlo, siempre sacrificando su dignidad y su seriedad a una guerra que tampoco se evitará.

Los sistemas fascistas tienen un objetivo claro e inmediato: apoderarse de España, luego de Austria, después de Checoslovaquia. ¿Pueden tolerar ese pro-

grama Inglaterra, Francia, Bélgica y Rusia? ¡No! Pues es la guerra. Y por temor a esta guerra, inevitable dado el programa internacional fascista, las democracias van dando largas a la solución del problema, en perjuicio de su crédito internacional y de las propias probabilidades de vencer, porque cada día que pasa, las naciones neutrales se inclinan más a favor del núcleo de países que, por sus atrevimientos y desplantes, parecen más fuertes.

La situación europea se puede explicar muy gráficamente. Unas naciones, que van armonizando sus presupuestos con sus necesidades de vida y armas, y otras naciones que desatienden sus necesidades interiores para poder armarse más que las otras, pensando que con armas podrán arrebatar a los demás países, las riquezas que les faltan, porque las han gastado en armas, como el gándul de vida desordenada; antes se compra una pistola que una herramienta. Con la pistola robará a los demás, lo que ellos ganan trabajando.

Véase la táctica que emplean las naciones fascistas para la realización de sus negocios internacionales, diríamos "chantaje". Delante van los financieros; después los diplomáticos, detrás de los cuales se ocultan los guerreros. Los primeros buscan dinero; los segundos, aliados; los terceros, adversarios. Son los matones de las casas de juego y de mala nota; o te dejas desvalijar o sales aguiereado y también desvalijado, a no ser que se encuentren con un bravo. Bravura es lo que falta en las democracias.

Toda la diplomacia fascista consiste en ir de país en país y decirles a todos: "Se te dará tanto y cuanto si cambias de constelación diplomática y yo, que estoy armada hasta los dientes, te defenderé, si el caso llega, que llegará; pero, entretanto, ¿no podrías concederme un préstamo?". El préstamo es su obcecación. Como han gastado todo su dinero, y más que tuvieron, en armamento, pensando enriquecerse con la guerra (robo a mano armada) y la guerra no se produce, a pesar de los esfuerzos que hacen para provocarla, tienen que recurrir al chantaje por medio del miedo, hasta que encuentren el bravo o hasta que sean tantas sus groserías y sus provocaciones que las democracias no tengan más remedio que liarse la manta a la cabeza y a ver qué pasa.

Entre cobardes toda solución indigna cabe. Hasta cabe la solución de repartirse España... por temor a la guerra. Un reparto de España entre las cuatro grandes potencias europeas y luego un empréstito a Italia y otro a Alemania. El capitalismo cubriría muy gustoso esos empréstitos, que reforzarían sus posiciones, y las democracias podrían cubrir su falta de... bravura, con la bandera de la paz y del humanismo.

No creemos que haya caído tan bajo el mundo, pero...

FEDERICO URALES



Encuestas de UMBRAL

UNIDAD SINDICAL

UMBRAL

pretende reflejar la realidad de nuestra hora y la verdad de nuestro pensamiento. Para conseguirlo sin mediaciones interesadas, se acerca al pueblo y le interroga. El pueblo contesta y UMBRAL, a la vez micrófono y objetivo, reproduce. En actos públicos, en artículos periodísticos, en conferencias radiadas se trata de la unidad sindical del proletariado, no como de una efímera consigna, sino como fórmula salvadora, que el nudo que entrelaza en un abrazo de hermanas las banderas de la C. N. T. y de la U. G. T., sea un nudo gordiano. Pero esto puede ser una simple aspiración de dirigentes. Y lo que importa, lo que cuenta, es la opinión del Pueblo.

UMBRAL, buscando esa opinión, se dirige a ti, lector, quienquiera que seas, sea cual fuere el color de tu carnet, y te pregunta:

¿Qué opinas tú de la unidad sindical?
¿La crees necesaria para el triunfo del proletariado?
¿Qué juicio te merecen los que a ella se opongan?

Envía tus respuestas, breves, en una cuartilla escrita por una sola cara, a la dirección de UMBRAL: Calle de la Paz, 25 a 29, Valencia, indicando tu nombre y apellidos, residencia, dónde trabajas y a qué organización perteneces. UMBRAL insertará tu opinión, seguro de que representa una nota en la gran sinfonía de la auténtica voz del Pueblo.

Umbreal

SEMENARIO DE LA NUEVA ERA

Redacción y Administración:
 Calle de la Paz, 25 a 29, 2.º
 Teléfono 18049 Valencia

Talleres: Mariano Aser, 17
 Teléfono 13897
 III

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España: 10 pesetas al semestre
 18 " al año

Número suelto, 40 céntimos

Extranjero: 24 francos al semestre
 45 " al año

Número suelto, 1 franco

Lo que es una COLECTIVIDAD ¡Ojalá hubiera muchos Amposta!

Calculamos mal el tiempo, y nuestra impaciencia transmitida al chofer nos hizo llegar a Amposta hora y media antes de la deseada.

Eran las siete y media, cuando los campesinos suelen salir para el trabajo. Docenas de bicicletas enredaban sus cuernos en la plaza, mientras los trabajadores "mataban el gusanillo" con la copa de aguardiente abrasador.

Nos regalamos con una hora de campo y unos melocotones frescos y aterciopelados, hasta dar vista al secretario de la Colectividad General de Amposta.

—Se nos ha dicho tanto y tan bueno de vuestra Colectividad que hemos querido dedicaros alguna de las páginas inaugurales de UMBRAL.

El secretario es un hombre fuerte y joven, de pecho amplio y cabeza audaz; la firmeza y el equilibrio de sus facciones le retratan como hombre de realizaciones rápidas, incapaz de un titubeo o una vacilación. —No sé lo que puedan haberte dicho; porque de nosotros se ha dicho todo. Se nos ha llamado héroes o bandidos. Yo afirmo esto; estamos satisfechos de nuestra labor, así, sencillamente. No es la primera vez que vienen a preguntar, a hacer reportajes, a inspeccionar.

—¿A inspeccionar?

—A inspeccionar, sí. Han venido de la Generalidad de la Esquerra, de la Dirección General de Agricultura; hasta de la misma C. N. T.; y todos en la creencia de que aquí se cometían atropellos, violencias, injusticias, para obligar a los trabajadores a pertenecer a nuestra Colectividad, donde luego se les expoliaba. En fin, nos cabe la satisfacción de que todos se fueron haciendo un elogio encendido a nuestra obra. Alguno dijo: ¡Ojalá hubiera muchos Amposta!

¿CÓMO NACIO LA COLECTIVIDAD GENERAL DE AMPOSTA?

—¿Cómo nació la idea de la Colectividad?

—Pregunta mejor cómo nació la Colectividad, pues la idea—no olvidéis que somos confederales—es en nosotros tan vieja como nuestra organización.

Las circunstancias creadas por el levantamiento fascista de Julio propiciaron la puesta en práctica de nuestro ideal.

Se constituyó el Comité Antifascista, o de Frente Popular como se ha llamado por ahí, nombre que no era aplicable en buena ley a nuestra localidad, ya que la única fuerza y organización cierta, éramos nosotros, aunque en él dimos representación a la U. G. T.—que apenas contaba con una docena de afiliados—y a la Esquerra, que no dió, en la sofocación del levantamiento fascista, ni señal de vida.

El Comité se incautó de las tierras de la burguesía levantada en armas o simpatizante con el movimiento, municipalizándolas.

Los campesinos comenzaron a trabajarlas a jornal; pero pronto nos dimos cuenta de que el procedimiento no era eficaz, pues el obrero seguía mirando la tierra con la misma indiferencia que cuando ésta pertenecía al patrono. Sólo se ocupaba de cobrar su soldada cumpliendo como buenamente podía con el deber de cultivarla, sin preocuparse de su mejoramiento ni de la conveniencia de intensificar la producción.

Pacificada la comarca, equilibrada nuevamente la vida de la población, ofrecidos a la guerra más de trescientos de sus jóvenes afiliados, la C. N. T. creyó llegado el momento de comenzar la obra de reconstrucción revolucionaria. Distintas Secciones—Construcción, Pesca, Chóferos y otras—hacían ensayos de colectivización tan deficientes que venían a parar en un remedo de las viejas sociedades comanditarias, alejando a los trabajadores insensiblemente de lo que en realidad se proponían conseguir.

En esta situación, la Sección de Campesinos pidió a la Municipalidad el reparto de la tierra con ánimo de colectivizar la que pudiera corresponderle.

Sin obstáculos alguno, el Municipio—ya hemos dicho que predominaban en él los compañeros de la C. N. T.—repartió la tierra entre todos los campesinos pobres.

Ni uno solo de nuestros campesinos se reservó la tierra para sí. La tierra colectivizada fué la base de esta Colectividad General que es hoy la admiración de todos. Se creó un Comité que llamamos de Control y es el encargado de coordinar las distintas Secciones de la Colectividad, como son: Campesinos, Industria Arrocerá, Industria Pesquera, Salineros, Pintores, Albañiles, Panaderos, Vaqueros, Madera, Avícola, Abastos e Intercambio y otras de menor importancia.

¿CÓMO SE DESENVUELVE LA COLECTIVIDAD?

Los bienes e instrumentos de trabajo son comunes a todos los colectivistas, y los ingresos por cualquier concepto van a parar igualmente a la caja común, aunque cada Sección lleve su contabilidad propia.

—¿Por cuántos trabajadores está formada la Colectividad?

—Seiscientos, de ellos cuatrocientos campesinos, entre los que se cuentan cerca de cien mujeres, que se consideran a todos los efectos iguales a los hombres.

—¿Y en qué forma os retribuis?

—En metálico, ya que no sería posible de otro modo mientras la colectivización no alcanzara por lo menos a toda la localidad. En metálico, que llamamos anticipos; estos anticipos están en relación directa con el número de familiares de cada colectivista. El anticipo diario mínimo, para familia compuesta de matrimonio, sin o con un hijo, es de 900 pesetas, que asciende a 10'50 y 11'50, según tengan dos y tres o cuatro y más hijos.

Los solteros sin familia perciben 8'65, y los hijos de familia menores y mayores de 18 años, 6'90 y 8'05, respectivamente.

Este jornal o anticipo es igual para todos los oficios y categorías que integran la Colectividad.

Además del anticipo, los servicios de médico y farmacia, el alquiler de la casa, o la contribución de la misma, si fuera de propiedad, son abonados igualmente del fondo común.

¿ESFUERZO SIN TASA Y DESINTERES EN TODOS?

—¿Aceptaríais si alguien quisiera ingresar en vuestra Colectividad?

—¿Y cómo no, si a ella aportase sus propiedades, si las tuviere, sus útiles de trabajo, o simplemente la potencia de sus brazos, si no tuviere otra cosa? Nuestra Colectividad no es un coto cerrado, sino un campo abierto para todos los hombres de buena voluntad.

—¿Y si tuviérais algún parado?...

—No hay posibilidad hoy por hoy—nos ataja—. Cuando no exista trabajo en su Gremio lo encontrará siempre en las Secciones de Campesinos. Es una de las condiciones del ingreso. Nadie puede atenerse a los límites de su oficio, sino que a falta de faena en éste debe trabajar en la Sección que sea más necesario a juicio de la Colectividad, y lo es siempre la de Campesinos, puesto que tenemos más tierra de la que podemos cultivar, a causa de haber tomado, hasta su vuelta, la de los camaradas que están en la guerra. Esto nos obliga actualmente, contra nuestra voluntad, a tener que utilizar algunos jornaleros de otras localidades.

—¿La Colectividad está formada únicamente por "cenetistas"?

—Podríamos decir que sí; sólo diez u once compañeros de la U. G. T. forman en ella, y no porque nosotros les hayamos excluido, sino porque en realidad no existía otra organización que la nuestra, como te he dicho antes.

Poco a poco las Oficinas de la Colectividad General van llenándose de compañeros. Se abren los cajones de las mesas; carpetas azules dan al aire sus entrañas de papeles garrapateados y comienza el trabajo. Un trabajo de una nueva calidad; la edificación de la revolución ibérica.

—Acompáñanos un rato—nos dice el camarada secretario—; vas a conocer nuestra obra.

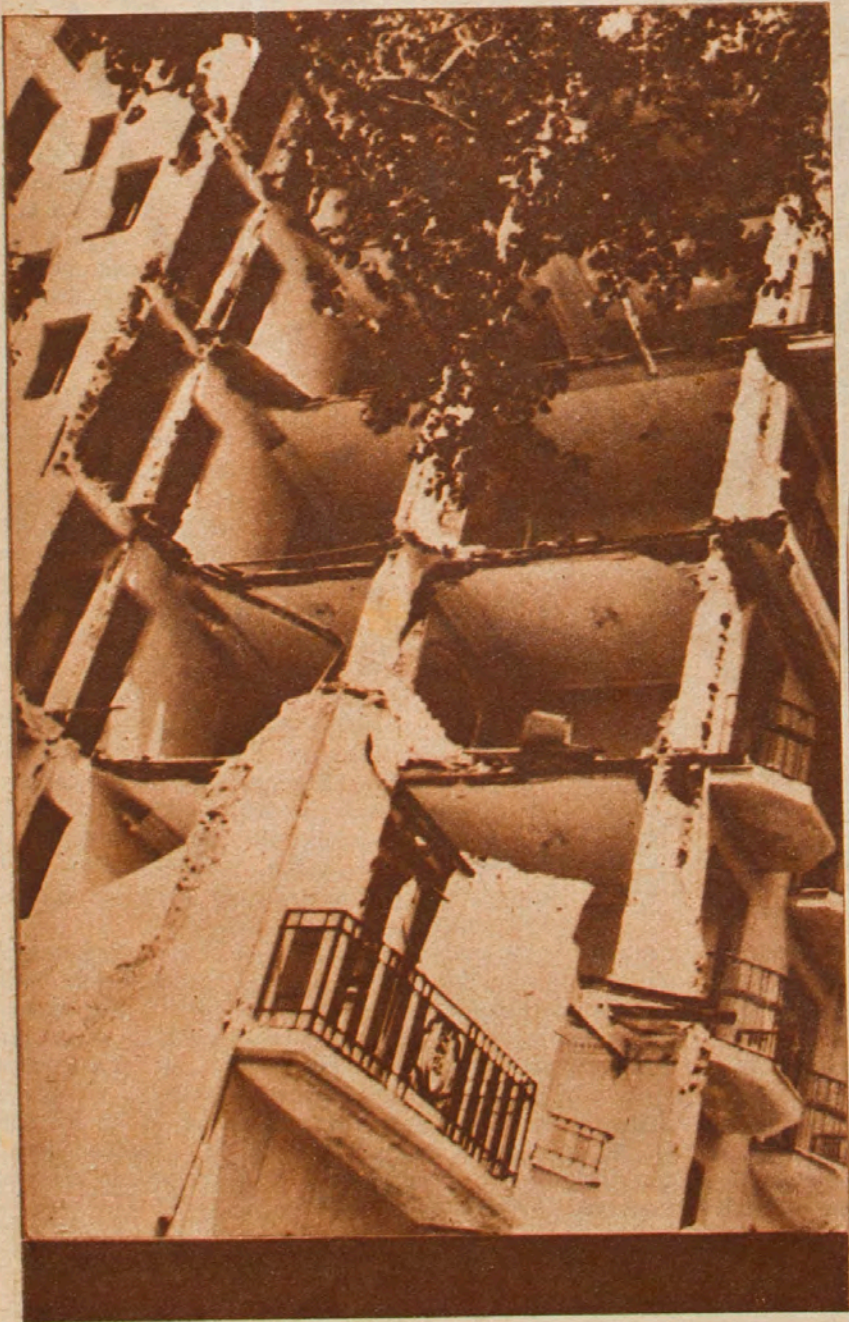
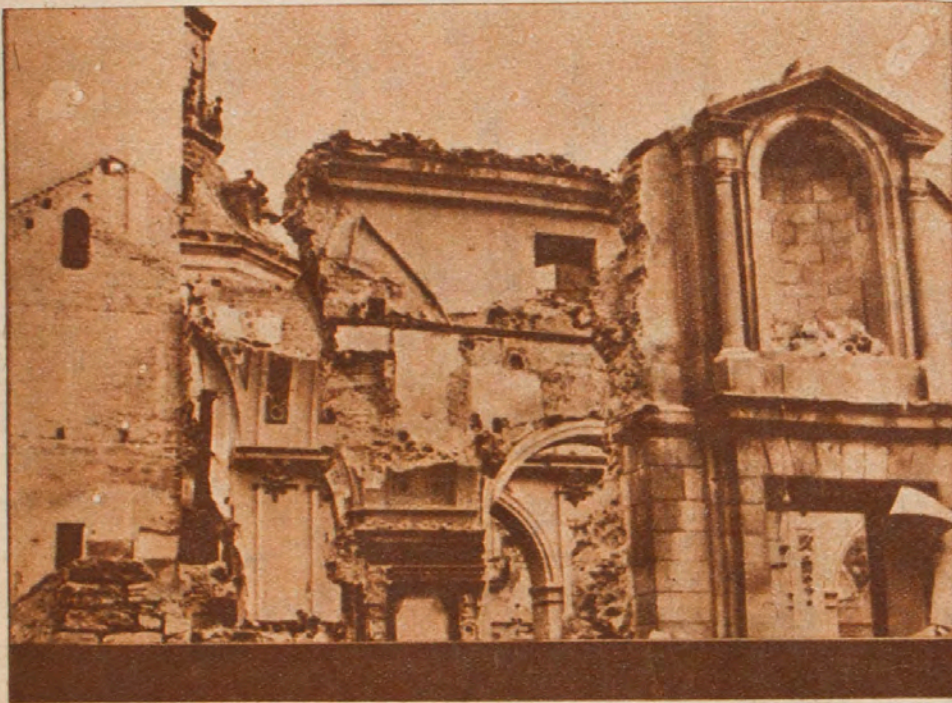
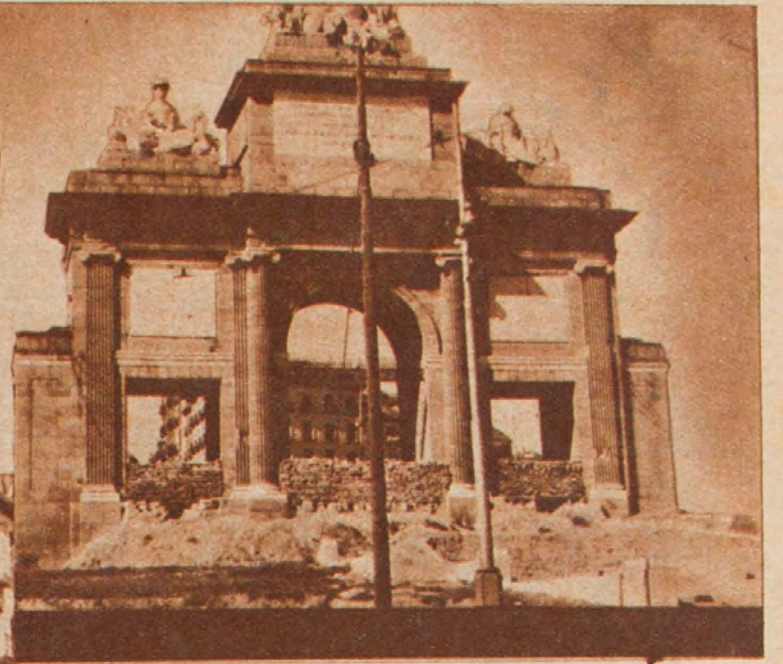
LUCIA SANCHEZ SAORNIL

(Continuará).



VENTANA ABIERTA

¡Salud, Madrid!



A ti, Madrid, que eres heroico y castizo por los cuatro costados, se te puede dirigir en medio del drama de tu sacrificio, este saludo optimista: ¡Salud, Madrid!

Porque nadie como tú ha sabido interpretar todo el valor del optimismo, toda la fuerza que tiene no desmayar en la pesadumbre, no entregarse al desconsuelo, mantener siempre la reserva de una sonrisa por si hay que darla con la misma vida.

Los gladiadores romanos saludaban al César cuando iban a morir: ¡Ave, César; los que van a morir te saludan! Pero su saludo no tenía toda la emoción honda que da el saludo colectivo de un pueblo como Madrid, que podría responder a quien se quejara de esta hora, como el rey azteca: ¿Es que acaso estoy yo en un lecho de rosas?

Porque Madrid, como todo heroísmo, es fecundo. Tan fecundo que ha enseñado a los demás pueblos que no hay que rendirse, que en esta guerra nadie puede rendirse. Así muestra a los ojos atónitos del mundo sus tremendas heridas, las cuencas de sus calles vaciadas por la metralla de Caín, como el viejo guerrero de Rubén habla de sus cicatrices bajo el recio desdén de las corazas. No pasarán no ha sido una frase. Las frases son casi siempre flores del lenguaje. El no pasarán madrileño ha sido una conducta, un propósito, una decisión. El coraje ha surgido de la flor en una metamorfosis sorprendente. ¡Cómo podía suponer Franco que los nardos madrileños podían convertirse en bayonetas!

Sin embargo, ¿cuándo no fué así Madrid? Si repasamos su historia, nos hallaremos infinidad de páginas violentas, coléricas, ceñudas, sin necesidad de detenernos en el 2 de Mayo famoso. Con la plaza de Madrid se comenció políticamente en las guerras que le pusieron sitio. De Yussuf a Franco han pasado muchos siglos, y siempre, siempre, lo que la política enajenó, el Pueblo madrileño reivindicó con su heroísmo inagotable. Madrid no tuvo caudillos. Las Juntas y reyes que le tocaron en suerte en sus instantes difíciles no estuvieron nunca a la altura del genio popular de la villa. Sólo Velarde, Daóiz y Ruiz, caudillos de segunda línea, entienden el sentimiento altivo y orgulloso que el madrileño siente por su independencia. El propio Cid lo comprendió así a las puertas del "castillo famoso"—famoso por algo—y según el poeta:

"Es fama que a la bajada
juró por la cruz el Cid
de su vencedora espada
de no quitar la celada
hasta que gane a Madrid".

No hay, pues, sorpresa en la actitud defensiva y heroica de la villa madroñera más que en aquellos que no la han amado o no la han comprendido.

Cuando muchas veces se han querido explicar los inexplicables encantos de una Sevilla subrealista, hecha de evocaciones y de recuerdos más que de realidades palpables, se ha dicho que Sevilla "tiene duendes". Era la única explicación que podía darse a un encanto que, como los duendes, no puede ser visible.

Pues Madrid tiene "duendes" también para su heroísmo y para su arte. Martín Rico, el gran dibujante de final del siglo XIX, buscaba en su Madrid unos motivos que no eran hallados por los demás artistas. Apuntes desconocidos muchas veces que eran alma y síntesis de un Madrid oculto a los ojos del no iniciado. De una torre caprichosa, de un escudo de piedra abandonado en una casa sin historia, de un balcón cerrado y misterioso, de la espalda de un jinete de bronce vista tras el encaje de unos árboles, Martín Rico componía un Madrid delicioso e inédito. Del mismo modo el heroísmo de Madrid se tendría que buscar en el muchacho del barrio; en la madre maciza y fibrosa, en la que no se sabe si admira más la blandura de su corazón que la capacidad para el sufrimiento; y del empleado; y del medio burgués; y hasta de sacerdotes como ese Leocadio Lobo, vicario de la iglesia de San Ginés, que un día escalofriaba en su mensaje por la Radio, cuando decía con inequívoca sinceridad:

—Yo he recibido en los más difíciles momentos de la Revolución, muchas pruebas de afecto... El Pueblo me ha ofrecido pan y lecho... Me ha brindado a todas horas confianza y cariño...

Si, lo que tiene Madrid por sobre todas sus cosas es que es un pueblo profundamente humano. Todos sus defectos y todas sus virtudes están alentadas de humanidad. De ahí que sea cantarina y heroica a la vez, apasionado y frívolo al mismo tiempo, porque todos esos contrastes no son, en suma, más que rasgos de humanidad.

Un pueblo así tiene que salvarse por sí mismo del zarpazo inicuo del fascismo. Saludémosle, pues, como al camarada querido en el que tenemos depositada nuestra mayor confianza: ¡Salud, Madrid!

EZQUIEL ENDERIZ

(Fotos Romanoliva).

El Banco de España

NO PAGARÁ



La Alemania nazi prepara en España un timo parecido al que realizó después de la Gran Guerra con la venta de los famosos marcos papel. Al ahorro español le costó la famosa operación 5.000 millones de pérdida. Miles de ilusos se dedicaron a comprar marcos papel a cambio de pesetas sañas, que entonces se cotizaban sobre la par. Desvalorizada la moneda alemana, representada por el billete surgió el Rente Mark, nueva divisa que el Gobierno alemán puso en circulación después de haber desvalijado la economía de todos los países.

Las clases directoras alemanas dieron prueba de sus excepcionales condiciones para la piratería. Desde entonces la técnica del atraco se ha ido perfeccionando, hasta ponerse de manifiesto, de manera evidente, en el suelo "affaire" español. El fascismo nazi, en combinación con Mussolini, preparó la invasión española, que ha dado por resultado el atraco más indecoroso contra la riqueza española y contra su independencia territorial que recuerdan los anales de la piratería a través de la historia. La operación que se está realizando con la retirada en la zona facciosa de los billetes antiguos sustituyéndolos con el papel moneda impreso en Alemania, alcanza proporciones escandalosas que han de tener enorme repercusión.

Hace meses circuló la noticia de que por iniciativa de Alemania, Franco había ordenado el estampillado de los billetes que circulaban en la zona rebelde. Coincidió esa noticia con la maniobra intentada en Londres para conseguir inmovilizar las reservas de oro en poder del Gobierno de la República. No prosperó la maniobra y entonces se cambió de táctica, ordenándose la recogida del papel moneda en circulación, sustituyéndolo con los billetes falsos, impresos en Alemania.

El propósito de los "técnicos" alemanes no puede ser menos honrado. Pretenden apoderarse de los 2.000 y pico de millones españoles que todavía tienen la garantía oro, ya que el Gobierno de la República no se cuidó a su debido tiempo de estampillar nuestros billetes, anulando públicamente los que circulaban en la zona facciosa. Para revalorizar esa masa de dinero se ha recurrido al procedimiento de hacer el relieve con que fueron estampillados. Dejándolos en condiciones de ser negociados en el extranjero. Cosa fácil, ya que las reservas oro de que dispone el Gobierno español son muy superiores a la normal garantía.

El 19 de Julio del pasado año, al iniciarse la guerra civil, el Banco de España tenía en circulación en billetes la cantidad aproximada de 5.000 millones de pesetas. La garantía oro que entonces existía en nuestro primer establecimiento de crédito, era de 2.400 millones de pesetas oro, sin contar las cantidades depositadas en las sucursales de provincias y extranjero. Calculando la capacidad económica de las provincias en poder de los rebeldes, puede asegurarse que los billetes en circulación que quedaron en la zona rebelde supera la cantidad de 2.000 millones de pesetas. Si el Gobierno de la República hubiese adoptando la sana medida de estampillar los billetes en nuestro poder, anulando públicamente los que circulaban en la zona rebelde, el golpe hubiese sido mortal para el movimiento faccioso.

Hace pocos días el doctor Negrín, actual Presidente del Consejo y ministro de Hacienda, hizo unas declaraciones a un periodista extranjero, en las que hacía constar que las actuales reservas oro con que contaba la República, eran muy superiores a las del 19 de Julio del pasado año. Así es en efecto. La masa oro de que dispone la República ha crecido enormemente por las aportaciones hechas al Estado por los particulares, con arreglo al Decreto en que se obligaba a todos los ciudadanos a llevar a las cajas del Estado el oro de que dispusieran. Se cumplió la medida admirablemente. En las requisas hechas en las cajas y domicilios particulares de los fascistas en armas, se encontraron también grandes cantidades de metal amarillo. Si a esto añadimos los demás procedimientos de que el Gobierno se ha valido para poner al servicio del pueblo el oro nacional, se comprenderá que no exageramos al afirmar que la masa de dinero oro de que ha dispuesto la República supera a la cifra de 4.500 millones.

Sabemos que esta enorme cantidad de billetes procedente de la zona facciosa, se van endosando a los bancos de Europa y América, y como el Gobierno no ha adoptado todavía la medida pertinente al caso, corremos el casi seguro peligro de tener que cargar con ese dinero que fácilmente hemos podido anular y que en estos momentos tiene una reserva positiva y la garantía de que finalmente la guerra será ganada por la República.

El Gobierno de la República debe adoptar urgentes medidas para evitar el timo que nos prepara la Alemania nazi, adelantándose a publicar un Decreto solucionando este sucio asunto, que lleve por encabezamiento **EL BANCO DE ESPAÑA NO PAGARÁ**, en el que se anulen los billetes recogidos por los piratas en la zona facciosa.

EL BANCO DE ESPAÑA NO PAGARÁ porque esos billetes, primeramente estampillados con un troquel de relieve del tamaño de dos pesetas, y planchados después para hacer desaparecer las huellas de dicho estampillado, son el producto del robo más escandaloso, llevado a cabo por los nazis, y, además, se han utilizado para pagar los gastos de guerra y el suministro de material caro que



los comerciantes de armamentos alemanes han vendido a Franco. Eso significaría tener que cargar nosotros con los despilfarros de los militares facciosos.

Los dos mil y pico de millones de pesetas, importe de los billetes sustraídos en la zona facciosa y llevados a Berlín, han sido negociados en los distintos bancos de Europa y América. Es necesario, pues, que con toda urgencia el Gobierno de la República anule esos billetes y anuncie a la Banca Internacional que ha sido objeto del más escandaloso de los fraudes, y que, por lo tanto, **EL BANCO DE ESPAÑA NO PAGARÁ**.

Esta medida servirá, no sólo para poner en evidencia el crédito alemán ante el mundo, descubriendo los procedimientos de que se valen sus piratas, sino que además perjudicará grandemente la economía nazi.

Es preciso que el mundo se dé cuenta del peligro que se está cerniendo sobre la libertad y sobre la economía de los pueblos libres. El fascismo de tipo Hitler y Mussolini, no es una nueva modalidad política. Representa por el contrario un caso nuevo e insospechado en la historia de los pueblos. El de dos piratas que asaltan el poder en dos países distintos, organizando ejércitos poderosos para dedicarse a la piratería internacional. Después de Abisinia, surge la invasión española y, con ella, el desvalijamiento más escandaloso de su riqueza particular y colectiva. El robo de los dos mil y pico de millones es solo un pequeño detalle en este colosal robo perpetrado para vergüenza de la Humanidad en la Península Ibérica.

JUAN DE LUCENA

Como ven un nuevo "abrazo de Vergara" Mariano R. Vazquez



Secretario del
Comité Nacional de la C.N.T.

Los políticos influyentes de Europa, a través de los organismos creados para decorar apetencias directivas del sumo de los Estados, pretenden apagar como sea el incendio de España, que puede propagarse, que caldea el ambiente, que ha producido ya alguna chamusquina. Pudieron sofocarlo a las primeras llamaradas y no quisieron, tal vez prefiriendo esperar, como espectadores, a que, socarrado el edificio, tuviera el solar menos valor. Pero hay incendios purificados que templán. Y la hoguera de España es de esos.

Ahora, alarmados porque el fuego se corre, a todo trance pretenden apagarlo, aplicándonos soluciones de momento sin contar con nosotros, como si España fuera un pueblo sin voluntad. Pero nuestro país, mayor de edad, de regreso de todos los imperialismos, conoce su camino y su deber histórico, sabe hablar su propio lenguaje y lo habla ante los pretendidos tutores. Esta página recogerá la voz del auténtico pueblo español de boca de representantes genuinos de los diversos estamentos que componen su sociedad.

¿Qué opinas de un nuevo abrazo de Vergara?

La pregunta extrae, como una exhalación, la respuesta tajante: "Sería la traición del siglo".

Pero precisa decir algo más, sin restar valor a la clarísima frase.

Lo primero que hay que preguntarse es si hay quien intenta efectuarlo, para desarrollar por partes la respuesta inicial. Y digamos con precisión, que sí. Que hay quienes intentan y sueñan con el abrazo de Vergara. No tenemos que extrañarnos. El 19 de Julio lesionó muchos intereses, lo mismo interiores que exteriores. España, no tenía capital propio. La

alta Banca, las grandes empresas, los negocios fabulosos, estaban regentados, indefectiblemente, por el jesuitismo—que ya sabemos que no es nacional, sino la organización internacional mejor montada—o por capital extranjero. Eran contadísimos los potentados españoles, y aun éstos se habían aliado a otras potencias económicas, que nada tenían de común con España. Lo único que había auténticamente español, era la producción, el esfuerzo de los proletarios, que se esfumaba entre las manos de los incontables "negociantes", para perderse en el fondo de las cajas de caudales, corazón del Capitalismo.

En estas condiciones, quedan lesionados intereses interiores—los de los facciosos que se sublevaron—y los exteriores—capitalismo que apoyó o fomentó directa o indirectamente la sublevación.

El 19 de Julio lesiona muchos intereses más. Los intermediarios, por ejemplo, vampiros del productor y del pueblo consumidor.

Lesiona los intereses de los curas y de los caciques, que en los pueblos eran los modernos señores de "horca y cuchillo".

Lesiona los intereses que sustentaban muchos señores de "jerarquía". Y bien, ¿cómo van a quedarse tan tranquilos todos esos elementos? No pueden perder sus posiciones. Las perdieron, sin embargo. Y ahora tiene que conspirar, trabajar, hacer lo que sea y como sea, buscando filigranas y haciendo combinaciones para volver a los tiempos de bonanza—para ellos, claro está—que pasaron, que fueron barridos en el supremo esfuerzo, con la sangre generosa del pueblo.

Por otra parte, tenemos el problema del Capitalismo, de la democracia, de las clases pudientes del mundo, que temen, que les horroriza pensar tan solo que España pueda darse una nueva estructura social, que al cambiar radicalmente el estado de cosas, sea un ejemplo muy malo y demasiado peligroso para su "dulce farniente". Y esos tienen también que conspirar, trabajar y hacer cuanto sea preciso, para lograr la vuelta al 18 de Julio de 1936.

Tenemos, pues, la existencia de una cantidad enorme de gente y de poderosos, que desean el "abrazo de Vergara".

Ahora cabe preguntarse: ¿Es posible? Afirmemos rotundamente que no será posible.

Umbral

ha sido
visado
por la
censura

Los millares que inmolaron su vida en defensa de la libertad, no lo hicieron para que sobre sus cadáveres ondease la bandera del armisticio. Las millares de madres que perdieron sus hijos en los campos de batalla. Las víctimas que los bombardeos causaron. Los hogares que fumaron las granadas. Los hijos sin padre. Las viudas sin compañero. Las novias sin su adorado. Los hermanos sin hermanos... ¿cree alguien que aceptarían el armisticio?

Este es el panorama que se nos ofrece, al examinar las posibilidades de un "abrazo de Vergara".

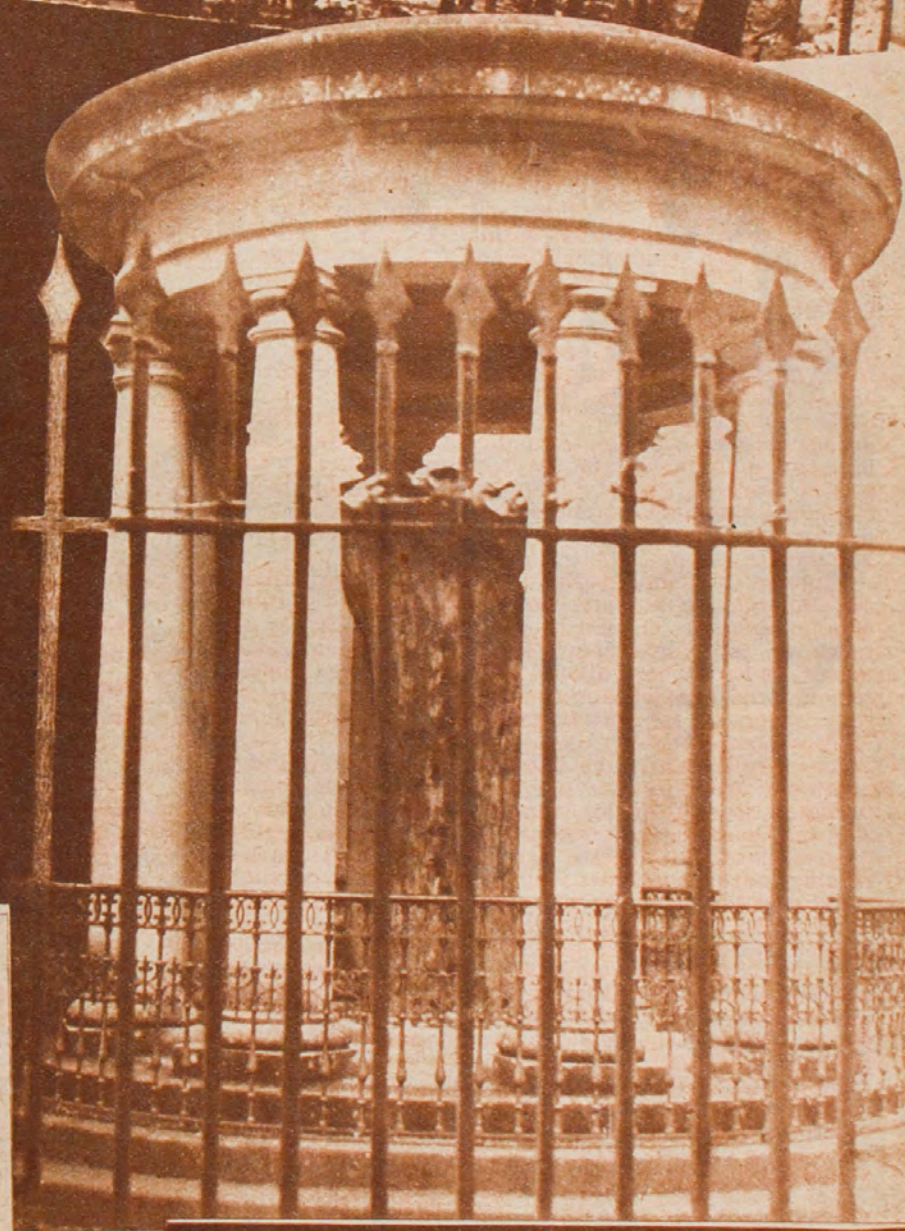
Umbral tiene 16 páginas

Nuestro próximo número,
dedicado a conmemorar el aniversario
de nuestra lucha, recogerá los diversos
aspectos del movimiento en todo el
territorio leal. No dejéis de adquirirlo.

VIZCAYA, MÁRTIR



Por encima del episodio guerrero de Vizcaya, está la muda elocuencia condenatoria de estas fotografías, testimonio ante la Conciencia histórica del instinto salvaje y destructor del fascismo internacional coaligado contra un pueblo pacífico, consciente de sí mismo y ansioso de ser libre.



Este tronco milenario del verdadero Arbol de Guernica, en que los vascos simbolizaban sus libertades y su expresión de Pueblo, tenía que ser abatido por los bárbaros del Norte, unidos a los traidores meridionales. Sólo esa alianza nefasta, que jalona el mayor retroceso registrado por la Historia, podía destruir lo respetado por cuantas invasiones sufrió nuestro territorio; porque sólo ellos superan la brutalidad, el salvajismo y la furia destructora de quienes pasaron a la memoria de los siglos como compendio y suma de todo lo negativo.



CAMINO DE ZARAGOZA



DURRUTI no ha muerto

Durruti, inolvidable conductor de masas.

La carretera se despidе del mar en una curva graciosa y se interna en las montañas. Ha cuchicheado con el Mediterráneo y lleva sus impresiones a las arropadas sierras aragonesas. Camina el paisaje en un tránsito brusco, cinematográfico y a la costa verde y suave sucede la montaña escarpada, recia, de duros perfiles. Se transforma también de idéntica manera el espíritu de los hombres; la calma dulce de la retaguardia costera truecase en agobiadora actividad, con un ritmo guerrero, en los trabajos de la serranía. Mientras en las trincheras combaten los soldados con incomparable tesón, en los frentes del trabajo campesino luchan los agricultores con idéntica pujanza. Aquí, puede afirmarse de manera rotunda, se vive para la guerra y tan solo el deseo de ganarla cuanto antes preocupa esencialmente a todos los trabajadores. Ganarla, porque lo demás, la revolución liberadora, se está realizando cumplidamente.

Aunque rebasamos ya los límites de Aragón parece, sin embargo, que estamos en Cataluña. Las costumbres, el lenguaje, el espíritu popular son catalanes en todos sus aspectos. Siempre ha ocurrido así en la comarca limítrofe, pero ahora la influencia de aquella región se ha multiplicado considerablemente y las tierras aragonesas son invadidas, defendidas y protegidas amorosamente por una ola catalana.

Los revolucionarios de Cataluña se han internado y continúan internándose por los parajes de la región hermana. Operan en los frentes y organizan, encauzan, imprimen rumbos nuevos y maravillosos a la vida de retaguardia. Todo esto porque saben muy bien los revolucionarios catalanes que el triunfo del proletariado español tiene que ser, para poder llamarse de aquel modo, completo y rotundo. Libertan Aragón, defienden Castilla, ofrecen generosos su sangre de héroes para lograr la victoria de la España popular. Quizá estos revolucionarios catalanes no hayan sido nunca tan españolistas; lo son ahora porque saben que España, España entera, está siendo la cuna de un mundo revolucionario. Magnífica y oportuna lección la de estos hombres de Cataluña que en la línea de fuego, alejados completamente de habilidades y cantos de sirena, combaten en Aragón dispuestos a seguir hasta Castilla y a no cejar un solo instante para que surja pujante y victoriosa la España de la revolución.

Inmejorable, se alza esplendorosa en la retaguardia aragonesa, la obra magnífica del más grande de los guerreros revolucionarios que descubrió, forjó y arrebató la epopeya actual. No hay más que penetrar en estos pueblos, camino de Zaragoza, para comprender inmediatamente que aquí estuvo Durruti. La estructura social ha variado de tal forma y en condiciones tan sumamente favorables, que no admite comparaciones con el régimen anterior. Caciquismo, tiranía, ignorancia colectiva, miseria rural, cayeron, cortados por la base, ante la presencia del anarquista ejemplar, sereno y consciente que salió de Cataluña para salvar a España, y en el lugar de aquéllos surgieron, al conjuro de los ideales firmes, profundos, el trabajo productivo, la libertad; lenta, pero bien arraigada, va surgiendo la cultura de los labradores, las enseñanzas sociales que los elevan a la condición de ciudadanos libres. Haría falta, mucha falta, que quienes en retaguardia comentan y critican, con procedimientos absurdos y estériles, esta organización ejemplar, se diesen una vuelta por esta especie de trincheras campesinas donde se vence al fascismo con el trabajo alegre y fecundo de los agri-

A través de las tierras del nuevo Aragón, Sanz y el general Pozas observan los movimientos de un ejército que ha de emular las conquistas de Durruti y sus milicianos.



(Fotos Corella).

cultores y se organiza la revolución con los nuevos moldes sociales, realidades vivas, que se practican con la máxima pureza. He aquí el mejor exponente de un sistema social.

No ha muerto Durruti. Liberando primero y organizando después los pueblos aragoneses, fué dejando su espíritu en estas colectividades de agricultores, en este sistema comercial, en esta nueva vida campesina que se observa esplendorosa. El nombre del inolvidable organizador se pronuncia frecuentemente con naturalidad, con admiración, familiarmente, como si existiese todavía. Su busto se ostenta con orgullo y la figura del héroe anima para la lucha y enseña para la paz. Las montañas agrestes, los valles frondosos, los riscos escarpados, grises, tremendos, guardan aquel temple de acero, aquel corazón insuperable. Durruti, sin hipébole, vive aún.

Fundidas estrechamente con idénticos problemas, iguales sacrificios, análogas tristezas y alegrías, vanguardia y retaguardia viven para la guerra; esta guerra que ganará frente a los enemigos y agiotistas del Mundo todo, la España popular.

Cuando visitamos a los soldados de la División 26, descansan de las últimas operaciones que llevaron a cabo victoriosamente. Se observa en ellos el ánimo que supo infiltrarles aquel hombre que guerreaba heroicamente con el pensamiento invariablemente colocado en la retaguardia ejemplar, donde se iban convirtiendo en realidad sus más profundos anhelos. Sanz, Manzana y demás jefes de fuerzas, tan heroicas y ejemplares, continúan la magna labor de quien, desapareciendo per-

siste en su obra. La continúan y al espíritu invencible de las tropas han sabido unir, perfectamente armonizado, una disciplina admirable y una organización tal que despierta el entusiasmo de todo el que la contempla. Sirvan de prueba, en este sentido, las manifestaciones del general Pozas, jefe del Ejército que opera en Aragón, quien con motivo de la revista que hizo en días pasados, calificó a la División Durruti como una de las mejores organizadas del Ejército Popular.

A muy poca distancia de Zaragoza, operando sobre un frente de setenta y tantos kilómetros, la 26 División ha desplegado una actividad digna de ser imitada. Sus líneas avanzaron hasta veinticinco kilómetros más allá del nivel que ocupan las Divisiones paralelas. Rebasados los objetivos que el Mando señaló, se esperan los movimientos necesarios de las otras fuerzas que, completando las operaciones iniciadas, liberten del fascismo a la capital aragonesa.

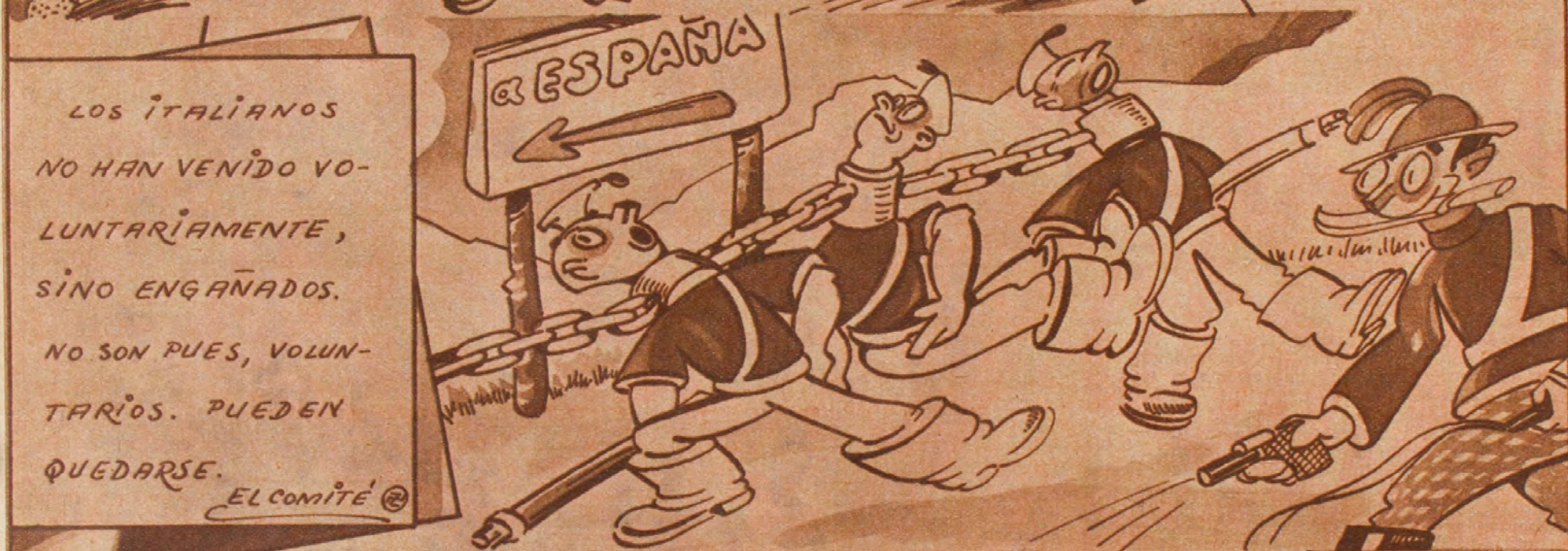
Camino de Zaragoza pensamos en cuáles serían las palabras de Durruti, contemplando sus tropas, y esa retaguardia suya y aquella otra, más lejana, que a la postre nadie conseguirá arrebatarle.

—Adelante. Liberemos Zaragoza. Conquistemos Castilla. Fundámonos en abrazo estrecho con todos los españoles proletarios. Así, solamente así, conseguiremos el triunfo y nadie podrá oponerse a nuestra absoluta libertad.

Y estas palabras pronunciadas por Durruti, cuyo temple pervive en múltiples corazones proletarios, sonaron en Aragón y repercutieron en Cataluña. Las escuchó España entera con enérgica emoción.

SAMUEL DEL PARDO

"NO INTERVENCION" Así nos aplicarían la retirada de "voluntarios"



De Cuartel general a Instituto



LA CONQUISTA

Fué en aquellas jornadas decisivas del 19 de Julio. La traición incubada en los cuartos de banderas, entre partidas de poker y rondas de vino, hizo eclosión. Toda la Barcelona obrera y revolucionaria estaba en pie de guerra. En las calles florecían las barricadas. Pronto se entablaron sangrientos combates. La plaza de España fué escenario dramático de uno de los importantes. Allí, los jóvenes libertarios pusieron a prueba su heroísmo. El enemigo quedó maltrecho y disperso; pero la contienda proseguía y era necesario organizar la victoria. Se precisaba un local donde centralizar los mandos, depositar y reparar el armamento y asistir en primera cura a los heridos. En suma: un cuartel general.

COMO FUNCIONA HOY EL INSTITUTO LIBRE

El Instituto Libre que patrocinan y sostienen las Juventudes Libertarias de Barcelona, es hoy un modelo de centros escolares. Nosotros hemos podido comprobarlo en la visita efectuada. Al franquear la entrada encontramos un simpático cuadro. En el jardín, a pleno sol y aire, un animado corro de pequeños rodea a un profesor. Se está celebrando una clase. Nuestra presencia no ha sido advertida. Escuchamos. El profesor concluye en este momento su explicación. Los pequeños le asedian a pregun-

tas. Nos damos cuenta de que entre el maestro y los alumnos ha desaparecido la diferencia y el temor. Hasta se tutean. Naturalmente, no son más que camaradas. Terminada la clase, el profesor nos saluda y responde atentamente a nuestras preguntas.

—¿...?
—El total de alumnos asciende a quinientos. Las clases son mixtas—niños y niñas—y la enseñanza gratuita, estando subvencionados todos los gastos por las Juventudes Libertarias.

—¿...?
—Tenemos constituidas tres secciones principales: preparatoria o elemental y las de primera y segunda enseñanza. También hay unas clases nocturnas de estudios especiales para obreros.

—¿...?
—La organización interna está regida por la más absoluta democracia. Cuantos problemas se presentan son resueltos por medio de asambleas conjuntas de alumnos y profesores. Fácilmente se comprenderá que con este procedimiento no hace falta director alguno.

—¿...?
—Muchas anécdotas del Instituto pueden referirse, pero una de ellas merece especial mención. Con motivo de una cuestión interna, un compañero de la administración, fundador del Instituto y muy querido de los alumnos, quería irse. Al enterarse los pequeños se declararon súbitamente en huelga general; surgieron de improviso unos precoces agitadores; se celebraron mítines y por último triunfó la muchedumbre chiquilleril. El compañero se restituyó a su puesto y de nuevo renació la paz.

LA BIBLIOTECA

Acompañados de otro profesor vamos recorriendo las dependencias del edificio. Las clases amplias y ventiladas, los pasillos claros, las estancias alegres y cómodas. Arribamos por fin a la biblioteca: el lugar de reunión de los estudiosos, que está muy concurrido. Niños y niñas, con la vista fija en los libros, permanecen ajenos a nuestra llegada. En un rincón forman grupo un simpático terceto: dos niñas y un chaval de piel morena y cabellos rizados que abisma su interés en un tratado. Sonreímos y pensamos en que la nueva generación tendrá por arma de combate los libros, y por lugares de batalla, las bibliotecas. Mas para que esto pueda ser, es necesario que derrotemos por completo a la facción reaccionaria, enemiga secular de la libertad y la cultura...

Antonio ESTEBAN MAMBRILLA

(Fotos Pérez de Rozas)

Las tres plagas



MILITARISMO

Primeramente: La bravara castrense de los militares españoles era el miedo que metía miedo.

El cuartel español era un convento en donde se repartían "hostias" a todas las horas. Allí se juraba, se blasfemaba, se marcaba el paso, se comían patatas y se tocaba la corneta. Allí era en donde los jefes y oficiales escogían asistentes. Allí le metían a los "quintos" una bolita en la cabeza—la patria oficial—como si fuesen botellas de gaseosa.

Los militares españoles eran unos hombres que usaban bigote y padecían catarro crónico. Llevaban plumas, hierros y botones dorados, para enamorar mujeres. Gustaban más de las procesiones que de las batallas. Perdían las guerras—eso es verdad—, pero siempre gloriosamente. Eran caballeros en el casino y carreteros en su casa. Llegaban a generales por el riguroso turno de antigüedad. No sabían decir ¡Viva la República! y decían ¡Viva España! Llevaban la marcha real en el corazón. Morían de prostatitis crónica (en los militares españoles todo era crónico).

Los militaristas españoles amaban la intangible unidad de España y odiaban a Cataluña. Mamaron el patriotismo en el A. B. C. Creían que Isabel la Católica descubriera las Américas. Guardaban en su casa una bandera monárquica y un retrato del rey. Hablaban de Cánovas, de Sagasta, de Maura y de la María Cristina. Tenían una espina clavada en el corazón: Gibraltar. Compraron marcos y seguían siendo germanófilos. El himno de Riego los iba matando poco a poco...

¡Por algo el pueblo va a ganar esta guerra!

CLERICALISMO

Primeramente: El sentimiento religioso en España era una flor olorosa que nacía en el estiércol.

El clericalismo español, como fuerza, era la menopausia defendida por el histerismo; como idea era la presbicie sin anteojos; como categoría era una popa de vieja abrigada en calzones de bayeta.

El clero español estaba formado por prófugos de la agricultura. Cuando sabían latín llegaban a Obispos y después olvidaban el latín. Se burlaban del Papa, no creían en Dios y expulsaban de las iglesias al pueblo trabajador. Ponían casullas en forma de guitarra. Cantaban "flamenco" en vez de "gregoriano". Vivían del purgatorio y morían de apoplejía.

Los clericales españoles ponían en la puerta de la casa una efigie de Jesús de Nazaret estampada en hojadelata, y dentro del hogar vivían en contubernio con los siete pecados capitales. Compraban indulgencias y prestaban dinero al cien por cien.

El símbolo fundamental de la Iglesia española ya no era la cruz latina; era la cruz gamada. Ya no era el emblema de la redención cristiana; era el símbolo de la paganía. Cualquiera día veríamos la cruz "swástica" en los altares.

¡Por algo Dios dejó quemar iglesias!

CAPITALISMO

Primeramente: El capital español era una cosa que servía para vivir sin trabajos ni cavilaciones.

Los bancos españoles eran tiendas de dinero, en comisión, para vender pesos a siete pesetas. Prestaban dinero a los industriales, para arruinarlos, y no consentían que los pobres llegasen a ricos.

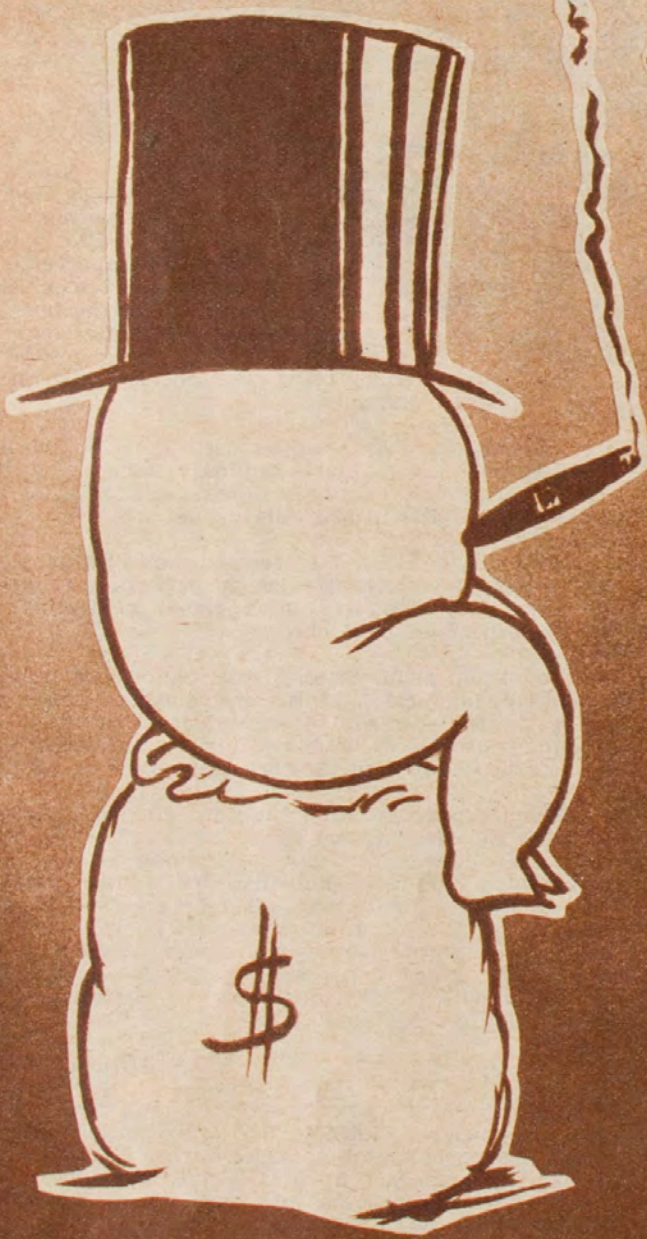
El dinero español era un objeto de culto, tan sagrado, que todos lo veneraban. En tiempos de la monarquía circulaban las monedas con emblemas de la primera República, y después de la segunda República circulaban las monedas con la efigie del rey. Los monárquicos guardaban amorosamente el dinero republicano y los republicanos no tiraban con el dinero monárquico.

Los capitalistas españoles se llamaban March. Romanones...

Los ricos españoles vivían de cortar cupones. Heredaban mares de pan en donde morían de hambre los campesinos. Andaban en autos que iban a ninguna parte. Tenían mujeres que hablaban mal del "servicio". Iban a misa de doce y vaciaban el saco de los pecados una vez cada año. Morían de los discursos que les daban los hijos.

¡Por algo España no era un país industrial!

Texto y dibujos de CASTELAO



DEL FRENTE DEL CENTRO Madrid al Norte



El tanque "de Mauro", rescatado al enemigo.

Por el momento, el grito que se escucha por todas partes es: ¡Ayudad al Norte!
Y a fe que lo estamos haciendo todos; al menos, por el Centro no pasa un día sin que no se le dé un meo al enemigo por todas partes.

Umbral

ha pasado por la censura

Tenemos por toda la Sierra cerrados los accesos al enemigo, y Segovia ha sido evacuada por el enemigo ante el avance de nuestros muchachos.

Por la parte de la Alcarria, no deja de ser una ayuda efectiva la consigna: ¡Ayudad al Norte!

Hace unos días se atacó Utande por nuestros muchachos y se realizó un golpe de mano soberbio sobre una altura conocida por la meseta de la Alcarria, logrando deshacer por completo al batallón de la Victoria, fuerza enemiga considerada de lo mejor, no sabemos por qué.

Se le hizo al enemigo ciento sesenta bajas, entre ellos al jefe y oficiales del batallón; se les hizo ciento cuarenta prisioneros, cuya foto remito, y nos apoderamos de un cañón del 75, otro antiaéreo, cuatro morteros, varias máquinas ametralladoras, diverso material de guerra y una cantidad enorme de moral para todos los buenos españoles que luchamos por la libertad.

En Madrid tampoco nos dormimos, porque no hay un día que no se les dé al enemigo, como vulgarmente se dice, con la badila en los nudillos.

En la Casa de Campo, en El Pardo, en Carabanchel, en la carretera de Extremadura, en el barrio Usera, constantemente se les castiga.

Hace unas noches asistí a un golpe de mano en la Casa de Campo, donde sin tirar un tiro nos apoderamos de muchos miles de aceite pesado y gasolina, veinticuatro motores de cincuenta caballos, un cuadro de resistencia enorme, gran cantidad de extintores de incendio y un gran repuesto de material de autos.

Por la carretera de La Coruña, se les ha tomado buen número de hoteles; el Cementerio de Aravaca; se les ha destruido el depósito de agua del pueblo, y el sábado,

ha tomado el



Arriba: Grupo de prisioneros del Batallón de la Victoria, apresados por nuestros valientes muchachos.
Abajo: Comisión de "Mujeres Libres" entregando en los parapetos castillos para nuestros combatientes.

Frontón y varias casas más situadas dentro del pueblo. Con este avance y los que los otros batallones de la Brigada:

han realizado por el Cerro del Aguila y el Cerro de la Ermita, tienen acogotadas a las fuerzas facciosas, ya que tiene tomada la altura del Cerro del Aguila, y sólo nos separa del enemigo la tapia de la Casa de Campo.

Por Carabanchel y Usera, nuestras minas abren boquetes en las casas ocupadas por el enemigo y los desalojan diariamente.

Por el Tajo, cada día los muchachos toman terreno, llevando al enemigo cada vez más lejos del Tajo y el Tajuña; y por Toledo, destruida la fábrica de armas, que era el objetivo del ataque, estamos a las puertas de la capital.

Los muchachos esperan órdenes del Mando para empujar definitivamente hacia el lugar desde donde vino el enemigo. Mientras tanto, seguimos evitando que el fascismo pueda llevarse fuerzas al Norte. ¡Ayudamos al Norte!

MAURO BAJATIERRA

(Fotos del autor.)

¡NO PASARÁN!

la ya mundialmente famosa novela de nuestra lucha, original del insigne escritor norteamericano

UPTON SINCLAIR

pulcramente traducida al castellano por el profesor

EDUARDO OVEJERO

y artísticamente ilustrada por el original dibujante

LOBO

se publicará muy pronto, por primera vez en España, en las páginas de

Umbral

que no regatea sacrificios ni esfuerzos para ser la revista predilecta de todos los antifascistas.

les Amis de l'Espagne ouvrière
LA C.N.T.
prendra la parole
AU VELODROME D'HIVER
vendredi, 18 JUIN, à 20h.30

C.N.T.! Un passé de vaillance; un programme magnifique; l'avenir du peuple espagnol, voilà ce que ces trois lettres signifient.

C.N.T.! C'est le flambeau qui souvenant fois guida le prolétariat ibérique dans l'action; c'est l'organisation syndicale qui, le plus résolument, battit la route aux hordes fascistes de Franco.

C.N.T.! C'est un monde nouveau en formation; de tout acabit mis hors d'état de nuire aux travailleurs.

C.N.T.! Ton amie, Peuple de Paris, que tu connais et apprécieras mieux, que tu jugeras à sa réelle valeur lorsque tu auras entendu ses deux orateurs:

Fédérica MONTSENY, Garcia OLIVER
 deux militants les plus en vue de la Confédération Nationale du Travail; anciens ministres, tous les deux du Cabinet CABALLERO

NOTA: ouverture des portes à 20h. - Devanture du vélodrome - Priz des places: 2 fr. entrée gratuite pour les enfants



El día 18 de Junio celebróse en París, en el enorme local del Vel. de Hiver, un mitin organizado por la C. N. T., para exponer al pueblo de París el proceso de la Revolución española y la actitud de los anarquistas en el curso de los acontecimientos que aquí se han ido sucediendo.

Oradores: García Oliver y Fédérica Montseny. Discursos concisos, sin palabrería inútil. Discursos de tono severo y duro, algunas veces, mostrando la amargura y el dolor de nuestra soledad y del abandono moral y material en que han dejado a España los demás pueblos del mundo, no oponiendo a la Bestia Negra del fascismo, batida heroicamente en España por la voluntad indomable de un pueblo libre, la oposición y el bloque compacto que necesita para ser destruida.

Este París de hoy poco recuerda de su historia de antaño. El ímpetu de las masas se ha amortiguado, diluyéndose en patriotismo cerrado al mundo y en fe mesiánica en los líderes elegidos hace cuarenta años. El buen pueblo parisiense vive de su pasado, absorbiendo hoy por una idea dominante: evitar la guerra, y bendiciendo y siguiendo ciegamente a cuantos se esfuerzan por retrasarla, aunque sea a costa de todas las cobardías.

En este aire quedó flotante, aguda como una saeta, esa voz de España clamando su tragedia, su virilidad y su heroísmo. Siempre con la misma fuerza y la misma razón que guía al pueblo español, empujándolo hacia su destino, señalándole la ruta de la libertad, enfrente de esa caída monstruosa de Europa en el abismo de la sumisión individual y de la cobardía colectiva, sobre el que ha podido levantarse el edificio del fascismo



CINEMA

Charles Laughton

maestro de la caracterización



Puede decirse que en nuestra época el teatro—y no pretendo hacer comparaciones de orden artístico—perteneció o ha pertenecido hasta hoy— a las clases acomodadas, a las que pueden pagar precios altos o relativamente altos, tienen instrucción, y no concurren al espectáculo con el cerebro fatigado por las labores del día. En cambio, el cine es el espectáculo de la clase trabajadora, porque cuesta poco, instruye deleitando, distrae sin exigir un gran esfuerzo de atención y, en vez de fatigar el cerebro, parece que le proporciona descanso, que es un sedativo y, en ocasiones, lo reconforta y estimula, sin que el espectador se dé cuenta de ello.

El cine no sólo instruye—continuó diciendo mi amigo, que dicho sea de paso, es un fervoroso del buen arte en cualquiera de sus múltiples manifestaciones—y deleita, sino que humaniza al hombre, lo identifica y funde con el género humano, haciéndole ver, sin discursos ni digresiones fatigantes y fuera de su comprensión, que más allá de su comarca, de las fronteras patrias y de las naciones circunvecinas, hay hombres como él, que valen tanto como él, que como él viven, sufren, anhelan, luchan; lo que nunca se ha conseguido ni se conseguirá con las obras de teatro.

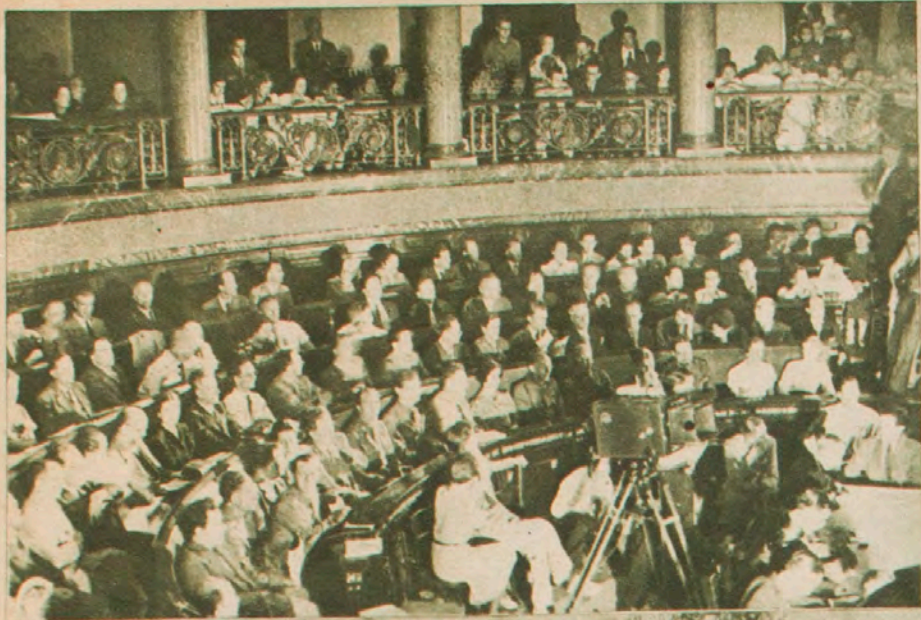
Cierto es—continúa diciendo—que el cine es también el propagador de todo lo malo que hay en la humanidad, pues en ocasiones nos hace ver que el odio reina entre los hombres, y con el odio, el crimen y las guerras sangrientas. Pero esto mismo pasa con el teatro, y con la novela, con la Historia, y, lo que es peor, con la Prensa diaria. Y es que en manos del capitalismo, el arte se transforma, se prostituye, es un instrumento, un medio del que se sirven; por eso en los films vemos la corrupción, el fraude, la ambición desmedida de riqueza, y todos los vicios que ellos arrastran. Pero lo que no deja lugar a dudas es que el cine posee más fuerza de persuasión que el libro y que la palabra, que es el más potente vehículo de cultura de nuestra época, que presta grandes servicios a la Ciencia y a las artes, y que los pedagogos más eminentes de la escuela moderna coinciden en afirmar que el cine es su auxiliar más valioso. Luego el cine en manos del pueblo puede ser la gran fuerza renovadora; un arte nuevo, un medio de cultura y un arma política, económica y social.

Esta peroración de mi amigo, apasionado y vehemente como buen español, no tiene relación con lo que a continuación voy a decir; hablábamos de Charles Laughton; el gran actor inglés está organizando en Londres unas colectas para ayudar al pueblo español que lucha por la libertad de todos los pueblos, y nosotros comentábamos esta gesta. Claro es, que si hoy conocemos a Charles Laughton, y hablamos de él, hay que reconocer con nuestro amigo, que ello se debe a la gran fuerza expansiva del cine. El mismo Charles Laughton, como Charlot, Clark Gable, Errol Flynn, Gary Cooper y otros muchos actores, que han manifestado sus simpatías por nuestra causa, es que no olvidan que todo se lo deben al proletariado del mundo.

Cuando Alexander Korda contrató a Laughton para filmar "Los amores de Enrique VIII", Charles era un actor teatral completamente desconocido fuera de su país; incluso en Inglaterra había millones de personas que no habían oído hablar de aquel joven gordiflón que más tarde las pantallas de todo el mundo reflejarían su rostro bajo una máscara famosa e inolvidable.

Naturalmente que si Charles Laughton no hubiera llevado al cine un arte magnífico y personal no habría triunfado, pero desde sus primeras actuaciones se reveló como un verdadero maestro de la caracterización y de la mímica. Los personajes de la más extraña psicología encuentran en Laughton un intérprete fiel que les da vida. Recordemos si no sus formidables retratos de figuras históricas muy conocidas, en donde el gran actor ha sabido reflejar sus crueldades, sus vicios, sus virtudes, sus debilidades, con una naturalidad sorprendente. El Nerón del "Signo de la Cruz"; Enrique VIII, en "Los amores de Enrique VIII"; el capitán Bligh, en "Rebelión a bordo"; el Javert, de "Los miserables"; su breve pero magnífica interpretación en "Si yo tuviera un millón"; aquel criado de "Nobleza obliga"; su doctor de "La isla de las almas perdidas"; "Entre la espada y la pared", y su último gran triunfo en "Rembrandt". Después de su gran triunfo en el film "Rembrandt", en el que interpreta la vida del gran pintor holandés, la Paramount lo ha contratado para filmar "El loco de las islas".

CARRASCO DE LA RUBIA



Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas, en Valencia.

Cuando una ola de barbarie pretende arrasarse Europa, haciendo tabla rasa de un progreso moral y material de veinte siglos, los trabajadores de la cultura montan la guardia dispuestos a defender hasta el heroísmo las conquistas espirituales de la Humanidad.



HECHOS

Primer Congreso de la F. N. de Sindicatos de la Enseñanza, en Valencia.

En cuestiones de cultura como en otras muchas cuestiones, los que todo lo quieren saber y todo lo ignoran, habían llegado a crear un ambiente equívoco en torno a la C. N. T. Para muchos ingenuos que sólo se guían por ajenos juicios, habrá sido una sorpresa este primer Congreso de la Federación Nacional de Sindicatos de la Enseñanza, al constatar que, no sólo se preocupa la C. N. T. de los problemas culturales, sino que posee una fuerza organizada en este aspecto y que, en la apreciación de las cuestiones pedagógicas, tiene el sentido de avance que conviene a los actuales momentos transformadores.



Alvarez del Vayo saludando al Congreso de Intelectuales Antifascistas, que se está celebrando en Valencia.



Barcelona rinde fervoroso homenaje a Durruti, en el descubrimiento de la lápida que da nombre a lo que fué Vía Layetana, testimoniando, indubitablemente en masa la adhesión a las ideas del malogrado luchador. Aspecto parcial del elocuente acto y vista de la tribuna en que hablaron Federica Montseny y García Oliver.